TORTOSA
IMPRENTA
BIARNÉS

INFORME

leido por el Sr. Rector del

Seminario Pontificio,

PRESBITERO,

D. JOSÉ URIZ.

En la solemne distribución de premios á los alumnos más aprovechados del Seminario, y calificaciones obtenidas por éllos en los exámenes del año escolar de 1908.

Imprenta "La Voz de la Verdad."
1a. de Guerrero letra, D. Oaxaca.

Excelentísimo Señor:

Ilmos. y Rmos. Señores:

Señores:

Habeis venido á enaltecer con vuestra asistencia, esta humilde fiesta que acostumbrábamos celebrar con la sencillez de un regocijo familiar, embellecido únicamente con el encanto que causaba en esta escogida grey la presencia de su amado Pastor. Mas hoy, vemos reunida aquí la nueva Jerusalem, la Santa Iglesia de Dios, representada en sus Pontífices; y el corazón no nos cabe en el pecho de contento.

Ilustre representante del augusto Pontífice y Soberano del pueblo cristiano, que habéis venido á esta tierra de fé, en donde se respira el suave aroma de la piedad de sus hijos, para ornar con rica diadema de oro la frente de su adorada Reina y dejar esculpido en su corazón de madre, el acendrado amor de todos sus hijos: Angeles de las Iglesias del norte, del medio día y de todos los puntos de la nación, que con el brillo de vuestra dignidad habéis dado lustre á nuestra gran fiesta, y con el ascendiente de vuestra autoridad, saber y celo, tratáis de mejorar la suerte del pobre pueblo: Yo os saludo con el más religioso respeto, y soy feliz al poder hacer mía la entusiasta exclamación del profeta que dice: «Oh cuán bellos son tus tabernáculos, Jacob, y tus pabellones, Israel. (Núm. 24.5)

¡Qué bella, en efecto, se presenta la religiosísima nación mejicana, representada aquí por tantos hombres ilustres, cuyo espíritu animoso, noble corazón y virtudes cristianas y tradicionales ennoblecen á la Patria con la sinceridad de su fé, con lo vivo de su esperanza y con el ardor de su caridad! ¿Quién hay que, al contemplar esas muchedumbres enardecidas, que en todas partes y en todos los tonos y á la vista de cuantos lo quieran oir y mirar, dan

público testimonio de su araigada religiosidad, pueda contenerse, antes se vea forzado á clamar: Salud Ilustrísimos Señores: Salud amadísimos hermanos nuestros: bien venidos sean á la nobilísima Antequera los dignos Atalayas de la mejicana grey: bien venidos también los buenos amigos, los fieles devotos de nuestra amada Virgen de la Soledad: Salud mil veces á los amigos de nuestro pueblo. Que el recuerdo de estas solemnidades sea el lazo dichoso que nos una en las luchas del tiempo y en el descanso de la eternidad!

Cumplido este deber de estricta justicia, dadme licencia para que os hable algo de nuestro Seminario. Se me ha recomendado la brevedad y me propongo no cansar vuestra paciencia.

Cubren la tierra tinieblas espesísimas de doctrinas falsas y anticristianas que esparcen sombras de muerte sobre el linaje de Adán, iluminado hasta hace poco por el Catolicismo con resplandores de vida, que eran el encanto del individuo, de la familia y de la sociedad.

¿Qué llegará á ser el hombre formado por doctores y maestros que niegan, ó desconocen al menos, la saludable influencia que la Iglesia de Jesucristo ha ejercido siempre en su educación? Guiado por una naturaleza depravada, y aguijoneado por fieros instintos, vivirá cada día más ligado á la tierra; solo, sin consuelo en las penalidades, sin luz ni esperanza al entregarse en los brazos de la muerte. Despojado inicuamente de su alteza soberana, no quedará más que el hombre pagano; es decir, el hombre sin grandeza, sin dignidad, privado de todo carácter divino y sin esa aureola que tanto ennoblece al cristiano. Y no serían menores los perjuicios que ocasionarían en la familia esos gérmenes de destrucción, llevándola á su más completa ruina; porque introduciría en su seno el egoísmo que trueca el hogar doméstico en amarga soledad, la molicie que enerva todas sus fuerzas y la insubordinación, que rompe los lazos más sagrados y desestima los encantos del verdadero amor. Si queréis ver los estragos que semejante alejamiento de Dios acarrea á la sociedad, oíd las enérgicas palabras del ilustre Marqués de Valdegamas: «La sociedad se muere, dice, yertos están sus miembros y su corazón lo estará bien pronto.» ¿Sabéis por que se muere? Se muere por que la habéis emponzoñado. Se muere, porque, así como el hombre no vive de solo pán, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, de igual suerte, las sociedades no sólo perecen al golpe del hierro, sino también por toda palabra

impía que sale de los labios de los filósofos. Se muere porque el error mata, y la sociedad descansa sobre el error.»

Menester es, pues, que el sacerdote levante muy alto el estandarte del Evangelio en medio de los pueblos heridos de ese género de muerte y en el seno de las familias, que se desordenan; para que, con el resplandor de su luz, ilumine las inteligencias ciegas. Por que toda tierra que no esté bañada por las claridades de esa luz, será maldita, árida, desierta, obscura y tenebrosa soledad.

Millares de pedagogos pululan en el mundo; una legión de maestros puebla las Academias; óyese doquiera el rimbombo de solícitos redentores afanosos de repartir la ciencia á las muchedumbres ¿Quién de éllos trata de descubrir el pensamiento de Dios? ¿quién busca la verdad? Y encontrada, ¿quién la enseña con lealtad y sin trocarla en moneda falsa de ensueños y engaños que estragan las inteligencias? Sólo el sacerdote cuyos labios estan consagrados al Evangelio. *Os tuum consecrasti Evangelio.* (S. Bernardo.) Nadie más que él podrá decir con San Pablo: «¿Qué me importan las cadenas y tribulaciones, con tal que cumpla el ministerio que he recibido del Señor Jesús, para predicar el Evangenlio de la gracia de Dios?»

Como el sarmiento vive del espíritu y vida de la cepa, así el sacerdote, si ha de ser instrumento de salud, debe desde el Seminario alimentarse á los pechos de Jesucristo, que hace fuertes á los flacos, instruye á los ignorantes y anima á los pusilánimes para que lleven al cabo las grandes empresas de su bondad inefable ¿Decís que en el entendimiento del sacerdote ha de hallar su asiento la ciencia y en su corazón ha de reinar la más acrisolada virtud? Este mismo ha sido el pensamiento de la Iglesia al fundar los Seminarios, verdaderos templos, donde se rinde culto al saber, regado siempre el corazón con el suave rocío de la virtud. El torbellino furioso de las pasiones humanas no enturbia las corrientes cristalinas que hacen amenos estos jardines, plantados en el corazón de la Iglesia; ni el aire emponzoñado del mundo penetra fácilmente en estas tranquilas moradas, con tanta solicitud cuidadas por esa cariñosa madre.

Santo Tomás es nuestro gran maestro. Ya le conocéis: se llama Angel de las escuelas, y no podía dejar de serlo nuestro. «Ante su palabra calló la tierra, y se postraron los reyes, y enmudecieron los doctores, y se asombraron los pontífices, palidecieron los fuegos fátuos de la herejía y del sofismo y cayeron sin vida los errores de todos los

tiempos. Tanto depuró y aquilató la verdad religiosa y filosófica, que ni las sombras del renacimiento, ni la noche de la reforma, ni las tinieblas de la revolución han podido obscurecerla en más de cinco siglos de incensante lucha.» Dotado de un genio prodigioso, abarca cuanto se le pone delante; escudriña los recónditos secretos de la tradición cristiana, certifica la realidad de los seres creados, los analiza y deduce sus leyes, se remonta á sus causas; hace que el soplo del Señor atraviese las nubes que ofuscan la humana razón y «fabrica la escala misteriosa de la ciencia que sube hasta Dios, causa primera y fin último de toda inteligencia y de toda verdad.» De la *Suma* teológica se ha dicho, que es un edificio semejante á los monumentos gigantescos de la edad media, cuyos cimientos descansaban en las entrañas de la tierra, mientras que sus atrevidas agujas se erguían sobre la altura de las nubes.

Pues bien, Señores: No son muy inferiores á éstas las ponderaciones con que las primeras autoridades de la Iglesia y el mundo entero han celebrado el genio eminentemente ordenador de San Vicente de Paúl, del que manaron, cual río caudaloso que brota de un manantial fecundo, la caridad como espléndida manifestación de la vitalidad pública de la religión, y el restablecimiento de la disciplina en el estado sacerdotal. La liturgia nos dice, que le suscitó Dios para bien de los pobres y disciplina del clero; el Arzobispo de París le aclama guardador fiel de todas las reglas de la disciplina y modelo de piedad sacerdotal; quién asegura que, en los azarosos tiempos que corremos, en que las almas se hallan puestas en manifiesto peligro, nada ayudará tanto al sacerdote para evitar los males, como su ejemplo y sus enseñanzas; quién teniéndole por un hombre providencial, conjura á los sacerdotes que, puestos en él los ojos, no dejen de la mano la renovación de su espíritu á semejanza de la que sucedió en vida de nuestro santo. El clero francés debe á San Vicente el brillo con que ha deslumbrado al mundo en los últimos siglos y el valor sereno, cristiano y digno con que hoy hace frente á la más escandalosa y ruín de las persecuciones. No os admire, pues, que el historiador Rohrbacher haya dicho de este gran santo, que desde el tiempo de los Apóstoles, ningún hombre ha hecho tan señalados servicios á la Iglesia y á todo el linaje humano.

Ved, pues, si es suave y luminoso el ambiente en que criamos á nuestro jóvenes. Ved si es pura y vivificante la atmósfera que se respira entre los muros de esta casa. Los rayos

del sol de Aquino alumbran las inteligencias para que no sucumban en la enconada lucha de las ideas y en el terrible batallar de la verdad con el error, que les espera en esa tierra de perdición. La virtud de Vicente enriquece sus almas con tesoros de fé, que les enseña á vivir de Dios y descansar en él; de esperanza, que levante sus corazones y los sostenga en las borrascas de la vida y en los trabajos del ministerio; de un acendrado amor de Dios, que le haga reinar en sus almas, y sea el fin único y móvil de todos sus actos.

Teniendo siempre á la vista modelos tan acabados ¿cómo queréis que no salgan de aquí sacerdotes gratos á los ojos del Señor, templos vivos de la Divinidad, aptos y dispuestos por su virtud y ciencia, para ser ornamento de la Iglesia y salvación del mundo?

Ilustrísimo Señor: Señalado por altos designios del Señor para el gobierno de esta importante Arquidiócesis, pusisteis todo vuestro ingenio en procurar el aumento y santificación de su clero. Con acento terrible resonaron en vuestros oídos estas palabras de San Agustín: «Un clérigo que rehúse someterse á la vida común, ya puede escudarse en la autoridad de cien concilios y elevar todas las quejas que quiera, que puede estar seguro que le borraré de la lista de los ordenandos, y así Dios me ayude, que el tal no será clérigo donde yo sea Obispo.» Y cerrasteis las puertas del santuario á cuantos no quisieren oir la voz de Dios que tan claro había hablado á vuestra conciencia; y penetrando en las ruinas de lo que en otros tiempos fué asilo de la virtud, trazásteis el plán de lo que en breve sería refugio y *alma mater* de vuestros levitas; y alzáronse los muros; y cubriéronse los techos; y se llenaron las áulas. Y los pueblos os cantaron himnos de alabanza, porque ya tenían sacerdotes que los querían como hijos; y vuestro gozo fué inmenso porque se habían realizado les ardientes deseos de vuestro corazón. Deudas como ésta, sólo se pagan en el cielo.

Amados seminaristas: En presencia de esta brillante reunión, quiero suplicaros una cosa antes de terminar. Permaneced siempre con nuestro Señor; no le abandonéis jamás. Recordad que Dios os ha elegido para hacer en el mundo grandes maravillas y llenar el cielo de Santos. Hay muchas almas que ponen en vosotros la esperanza de su salvación. Que la piedad sea siempre vuestro mejor alimento, y vuestras obras tendrán mérito en el tiempo y en la eternidad.

He dicho.

CALIFICACIONES

OBTENIDAS POR LOS

ALUMNOS DEL SEMINARIO

DE OAXACA,

EN LOS EXAMENES DE FIN DE CURSO

EN EL AÑO DE 1908.

SEMINARIO MAYOR.

CALIFICACIONES:

M.....Meritíssimus.
B.....Beneméritus.
m.....Méritus.
A.....Aprobatus.
S.....Suspensus.

SEMINARIO MAYOR.

CALIFICACIONES obtenidas por los alumnos del Seminario Pontificio de Oaxaca, en los exámenes de fin de curso en el año de 1908.

NOMBRES Y APELLIDOS.	Teología Moral.	Teología Dogmática.	Derecho Canónico.	Hermenéutica.	Liturgia.
Tercer Curso.					
Diác. Teódulo Jáuregui.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.
,, Manuel Santa-Cruz.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.	M. M. B.
Min. Francisco Cortés.....	m. m. m.	M. M. B.	M. B. B.	M. M. B.	M. M. B.
,, Bartolomé Montesinos.....	B. m. m.	B. B. m.	B. m. m.	M. B. B.	B. B. B.
Segundo Curso.	Teología Moral.	Teología Dogmática.	Hermenéutica.	Elocuencia.	Historia Sagrada.
Inic. Alfredo Montes.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Marcelino Cruz.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, José Cao Romero.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Fidel Sigüenza.....	M. B. B.	M. M. M.	M. B. B.	M. B. B.	M. M. B.

NOMBRES Y APELLIDOS.	Teología Moral.	Teología Dogmática.	Hermeneútica.	Etocuencia.	Historia Eclesiástica.
Primer Curso.					
Cler. Hermelindo Díaz	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Rafael Torres	M. M. B.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.
,, Cipriano Olivera	M. M. B.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Ezequiel Palacios	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.
,, Juan Romero	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M
,, Simón Ramírez	M. B. B.	M. M. B.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.
,, Filiberto Alcázar	M. M. B.	M. B. B.	M. M. M.	B. B. B.	M. B. B.
,, José María Espíritu	B. B. B.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.
,, Eleazar Fierro	M. B. B.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B:	M. M. M.
,, Rafael García	M. B. B.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.
,, Modesto Chávez	M. M. B.	M. M. B.	M. M. M.	M. B. B.	B. B. B.
,, Margarito Hernández	B. B. B.	M. M. B.	M. M. M.	M. B. B.	M. M. B.
,, Jesús Ruiz	B. m. m.	B. B. B.	B. B. B.	B. B. B.	M. M. B.
,, Luis Casas	B. m. m.	B. m. m.	m. m. m.	B. B. m.	B. B. B

SEMINARIO MENOR.

CALIFICACIONES:

E.....Excelente
M B.....Muy Bien
B.....Bien
m.....mediana
s.....suspenso
a.....aprobado
R.....Reprobado

SEMINARIO MENOR.

NOMBRES Y APELLIDOS.	Lugares Teológicos.	Filosofía.	Química.	Historia Natural.
Séptimo Curso.				
Col. Vicente Muñoz	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Enrique López	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. MB.	E. MB. MB.
,, Benigno Ruiz	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Alfredo Ramírez	MB. MB. B.	B. B. B.	E. MB. MB.	MB. MB. MB.
Apost. Telésforo Rodríguez	MB. MB. B.	MB. MB. B.	E. E. MB.	MB. MB. MB.
,, Marciano Vázquez	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. E.
Sexto Curso.	Filosofía.	Física.	Astronomía.	Historia Patria.
Col. Albino Santa María	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Domingo Calvo	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,, Tereso Frías	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Gabino D. Martínez	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.	E. MB. MB.
,, Felipe Torres	MB. B. B.	MB. B. B	E. MB. MB.	MB. MB. B.
Apost. Elpidio Flores	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. MB. MB.

NOMBRES Y APELLIDOS.	Felosofía.	Física.	Astronomía.	Historia Patria.
Sexto Curso.				
Apost. Fernando Merino	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. MB.	E. MB. MB.
,, Cipriano Reyes	F. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. E.	MB. MB. B.
,, Manuel Rivera	E. MB. MB.	E. E. E.	MB. MB. MB.	MB. MB. B.
,, Librado Vargas	B. m. m.	MB. B B.	MB. B. B.	MB. MB. MB.
Ext. Félix Torres	R. R. R.	B. B. m.		
Quinto Curso.	Filosofía.	Geografía.	Economía Política	Historia Universal.
Col. Antonio Sumano	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Pedro Olivera	E. E. E.	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.
,, José Trujillo	E. MB. MB.	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. MB.
,, Serafín Mancebo	MB. MB. MB.	E. E. MB.	E. MB. MB.	E. E. MB.
,, Francisco López	E. E. E.			
Adost. Ramón R. de Aguilar	E. E. E.	E E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Federico Castillo	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,, Miguel Hernández	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.

NOMBRES Y APELLIDOS.		Filosofía.	Geografía.	Economía Política.	Historia Natural.
Quinto Curso.					
Apost	Rosendo Ojeda	MB. MB. MB.	E. E. E.	MB. MB. MB.	B. B. B.
,,	José Velasco	MB. MB. MB.	E. E. MB.	MB. MB. MB.	MB. B. B.
Cuarto Curso.		Latín.	Matemáticas.	Literatura.	Griego.
Col.	Manuel Velázquez	E. E. MB.	MB. MB. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Moisés León	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. MB.
,,	Fidel Almeida	E. E. MB.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. MB.
Apost.	Federico Castañeda	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	José Jiménez	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Gustavo Rodríguez	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. MB. MB.
,,	Mauro Merlín	MB. B. B.	B. B. m.	E. E. E.	E. E. MB.
Tercer Curso.		Latín.	Matemáticas.	Literatura.	Griego.
Col.	Tereso Pazos	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
Apost.	Francisco Morales	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Manuel Ruiz	MB. MB. MB.	MB. B. B.	E. E. E.	E. MB. MB.
,,	Alfonso López	E. MB. MB.	B. B. B.	E. E. MB.	MB. MB. MB.

NOMBRES Y APELLIDOS.		Latín.	Español.	Francés.	Religión.
Segundo Curso.					
Apost	Eduardo Alfaro	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,,	José Mª Ortiz	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Leopoldo Alcalá	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Francisco Cruz	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Marcelino Morales	MB. MB. MB.	E. E. E.	MB. MB. MB.	E. E. E.
,,	Juan Silva	MB. MB. MB.	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.
,,	Agustín Martínez	MB. MB. MB.	E. MB. MB.	E. E. MB-	E MB. MB.
,,	Joaquín Sanchez	E. E. E.	E. MB. MB.	E MB. MB.	E. E. MB.
,,	Luis Pérez	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Gabriel Orozco	E. MB. MB.	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. E.
,,	Pedro Ramos	E. E. E.	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. E.
,,	Ernesto Barzalobre	B. B. B.	E. MB. MB.	a. a. a.	E. E. MB.
,,	Andrés Zárate	m. m. m.	MB. MB. MB.	a. a. a.	E. MB. MB.
,,	Luis Velázquez	B. B. B.	MB. MB. MB.	s. s. s.	E. MB. MB.
,,	Epigmenio Hernández	s. s. s.			
Ext	Vicente Medina	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.

NOMBRES Y APELLIDOS.		Latín.	Español.	Francés.	
Primer Curso.					
Col.	Francisco López	E. E. E.			
,,	Samuel Ramírez	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	
Adost.	Juan C. Ruíz	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	
,,	Modesto Olmos	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	
,,	Gonzalo Mosqueda	E. E. E.	E. MB. MB.	E. E. MB.	
,,	Lucas Pérez	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	
,,	Manuel Saavedra	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	
,,	Alfonso Aragón	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	
,,	Adalberto Lagunas	E. E. MB.	E. MB. MB.	E. MB. MB.	
,,	Miguel Parada	E. E. E.	E. E. MB.	E. MB. MB.	
,,	Juventino Gutiérrez	E. E. E.	E. MB. MB.	E. MB. MB.	
,,	José M. Merino	MB. MB. MB.	B. B. B.	B. B. B.	
,,	Guillermo Castro	MB. MB. MB.	MB. MB. B.	MB. MB. B.	
,,	Guillermo Hernández	B. B. m.	B. m. m.	B. m. m.	
,,	Serafín Elorza	a. a. a.	a. a. a.	B. m. m.	
,,	José Garrido	s. s. s.	B B. m.	a. a. a.	

NOMBRES Y APELLIDOS.		Latín.	Español	Francés.	
Primer Curso.					
Apost.	Bonifacio Fuentes	s. s. s.	B. m. m.	B. m. m.	
,,	Federico Velazquez	s. s. s.	m. m. m.	B. B. B.	
,,	Moisés Morales	s. s. s.	m. m .m.	m. m. m.	
,,	Ignacio Cortés	s. s. s.	B. B. m.	s. s. s.	
Ext.	Estéban Vázquez	s. s. s.	B. B. B.	m. m. a.	

Seminario Pontificio, Enero de 1909.

PREMIOS.

En la clase de Teología Moral, obtuvo el premio el Señor Diác. D. Teodulo Jáuregui.

En la clase de Teología Dogmática, el Menorista D. Alfredo Montes.

En la clase de primer año de Filosofía, el Apostólico Federico Castillo.

En la clase de Lugares Teológicos, el Colegial Vicente Muñoz.

En la clase de Filosofía moral, el Colegial Benigno Ruiz.

En la clase de Geografía, el Colegial Antonio Sumano Díaz.

En la clase de Economía Política, el Apostólico Ramón Ramírez de Aguilar.

En la clase de cuarto año de latín, el Colegial Moisés León.

En la clase de tercer año de latín, el Colegial Tereso Pazos.

En la clase de segundo año de latín, el alumno externo Vicente Medina y en la clase de primer año de latín, el Colegial Samuel Ramírez.

PREMIOS DE PERIODO.

Obtuvieron la suprema calificación en todas las asignaturas y por tanto, se hicieron acreedores al premio de Periódo:

En la sección de Clerigos, ó Seminario Mayor, los Menoristas: Alfredo Montes, Marcelino Cruz, José Cao Romero y los Iniciados: Hermelindo Díaz y Juan Romero.

En el Seminario Menor y en la sección de Colegiales, los alumnos: D. Vicente Muñoz, D. Benignº Ruiz, D. Albino Santa María, D. Tereso Frias, D. Antonio Sumano, D. Tereso Pazos y D. Samuel Ramírez.

En la sección de Apostólicos, los alumnos: Ramón Ramírez de Aguilar, Federico Castillo, Francisco Morales, Eduardo Alfaro, Francisco Cruz, Luis Pérez, Juan C. Ruiz Modesto Olmos y Lucas Pérez.

En la sección de externos, el alumno Vicente Medina.

PREMIOS DE BUENA CONDUCTA.

En la sección de Clérigos se hizo acreedor al premio el Inic. Filiberto Alcázar, y á mención honorífica por la frecuencia de Sacramentos, el Inic. Ezequiel Palacios y el Men Alfredo Montes.

En la sección de Colegiales, lo obtuvo el Colegial V. Muñoz y mención honorífica, José Trujillo, Albino Santa María, Fidel Almeida y Tereso Pazos.

En la sección de Apostólicos, le obtuvo el alumno Apostólico, Modesto Olmos y mención honorífica Juan C. Ruiz.

INFORME

—DEL—

SR. RECTOR

—DEL—

SEMINARIO PONTIFICIO,

PRESBÍTERO

D. JOSE URIZ,

en la solemne distribución de premios
entre los alumnos más aprovechados del mismo Seminario,
y calificaciones obtenidas por ellos
en los exámenes del

Año Escolar de 1911.

OAJACA.
Imprenta de "La Voz de la Verdad." 1ª del 2 de Abril letra B.
1911.

Excmo. y Rmo. Señor:

Señores:

SI fijamos la vista en la senda peligrosa que sigue lo que en el día se ha dado en llamar civilización moderna, échase de ver, al punto, la ponzoña que roe y consume sus entrañas, amenazándola de muerte, despeñándola y sumiéndola en un abismo de miserias.

Tal maña, y tanta prisa se ha dado para pervertir á los hombres, guiándolos por anchuras y libertades de perdición, que por cuenta suya, no les quedaría, á estas fechas, parte sana. Ha estragado su corazón con todo linaje de vicios; en su entendimiento ha derramado las tinieblas del error, y, en su cuerpo, ha desgastado la salud, marchitando las lozanías de sus fuerzas vitales, á pesar de haber aprovechado, en servicio suyo, los inventos más grandes y prodigiosos de la ciencia.

Menospreciados los más sólidos principos de la moral cristiana, las naciones míranse de reojo las unas á las otras; las turbas populares acusan de tiranos á sus gobernantes; las familias, roto el lazo sagrado que unía sus miembros, hánse transformado en centro de disgustos y discordias, siendo así que debieran ser siempre morada de paz y de felicidad. Desligada la conciencia de las obligaciones que le impone su natural dependencia de Dios, júzgase independiente, dueña absoluta de sus actos y apta para guiarse en todo según su propio capricho. Arrojada de las escuelas y de la vida pública la noción de un Dios, Juez supremo de las conciencias, en vano es esperar respeto para nadie ni para nada, y bien pronto el mundo se convertirá en una sentina de vicios, ó en verdadero campo de batalla, en el que la victoria será siempre, no del que tenga razón, sino del que séa más fuerte.

En vano buscaríamos el remedio de males tan graves en las distintas escuelas ó bandos, que en el día se creen llamados á gobernar el mundo "Oígaseles, y se creerá que han descubierto la salvación de todo el linaje humano. Pero entre tanto, la ola sube, se hincha, crece y se dilata; y todo es odio, confusión,

tumulto y rujido de pasiones furiosas. ¿Son esos los medios, los signos, las esperanzas, de un porvenir mejor que el presente? ¡Ay;! la razón y la historia responden inexorablemente que no. Se quiere el amor, y se siembra el odio; se aspira al orden, y se vive en la agitación; se pretende establecer la paz y la fraternidad, y lo que predomina es el ímpetu de las pasiones y el furor de la guerra.

No, el actual movimiento de las ideas, y la acción y agitación de los partidos, que luchan fuera del campo católico, no pueden conducir á la ansiada reforma y restauración de la sociedad; porque las bases sobre que descansan, están viciadas en su raíz y en su fundamento, faltándoles aquella moralidad que consiste en el dominio de las pasiones basado en la práctica de la religión. (1)

Por eso ha dicho muy bien un eminente sociólogo: "que estas cuestiones están íntimamente relacionadas con la Iglesia, como la enfermedad con la medicina y con el médico que la ha de curar." (2) Pues qué ¿no es ella madre y medianera de pueblos y gobernantes, depositaria y pregonera del Evangelio de Jesucristo, que ha sido y será siempre palabra de verdad?

Antes que esa palabra de vida acometiese la grande empresa de iluminar á los hombres de este mundo, había hablado ya la sabiduría de los antiguos; pero su memoria quedó sepultada en el polvo del olvido, desde que una voz, mucho más poderosa que aquella, dejóse oír sobre la tierra. Era la voz del amado que traía la ventura y prosperidad á las naciones. Los hombres, sin conocerla, vieron en ella el anuncio de su codiciada libertad. Y tanto el orgullo de Roma, como el brutal libertinaje de las naciones bárbaras, reconociendo su engaño, rindiéronle homenaje de respeto y sumisión ¿Quién, pues, no se regocijará con la posesión de esa palabra que es nuncio de justicia, de libertad y de salud? Su nacimiento es un portento de la misericordia del Señor; su primera aparición en el mundo, una victoria; y no solo ilumina las inteligencias, sino que, como espada de dos filos, penetra hasta lo más oculto de los corazones y jámás descansa en la consecución de sus brillantes conquistas. Cual viento suave, que al pasar, riza las aguas del grande océano, conmueve los pueblos con la hermosura suavísima de sus enseñanzas declarándose enemiga eterna de todas las tiranías, atrayéndose el cariño de todas las gentes y eclipsando con su brillo, los resplandores de los siglos paganos.

Pasaron ya las sombras de la muerte que alejaban de nues

(1) Pavissich.
(2) J. Mir.

tra vista el verdadero sol de justicia; un nuevo astro alumbra las almas; una admósfera más sana las vivifica, llenando el corazón del hombre de lozanías primaverales que le hacen vislumbrar una juventud, que jamás se ha de marchitar.

Es voluntad del Maestro que, al calor de esa palabra vivificante, venga á ser la tierra la morada tranquila del gran Padre de familias, verdadera casa de hermanos, consagrada por la oración que santifica las almas, gobernada por la justicia que ahuyenta las diferencias y perfeccionada por la caridad que une los corazones y nos enseña á olvidarnos de nosotros mismos para atender á los demás. Al paso que aumenta en las almas el resplandor de la ley evangélica, irá desapareciendo tambien del mundo todo linaje de violencias y contradicciones, medidas no solo inútiles, sino perniciosas y reprobadas por el buen sentido cristiano; porque como ha dicho muy bien Fenelón "No hay poder humano que pueda violentar la trinchera inexpugnable del humano corazón."

De esta suerte, á ejemplo de Jesús, todo se llevará á buen término valiéndose de la fuerza soberana de la persuasión y del amor "*Nihil agit vi sed omnia suadendo*" [1] Y entonces entenderá el mundo la verdad de aquella sentencia de S. Pablo que es regla del apostolado cristiano: "*Dominus autem spiritus est, ubi autem spiritus Domini ibi libertas.* (2) La victoria pues del amor sobre la violencia será el gran triunfo del Evangelio.

Compara S. Crisóstomo la tierra á un gran navio que surca el proceloso mar, para ganar el puerto. De arrogante figura, magníficamente construido y armado con todos los aparejos que la experiencia y el arte de los hombres har discurrido para asegurarle el dominio sobre las aguas y la victoria sobre los elementos. ¿Cual será su suerte en medio de las inmensas olas? ¿De qué le servirán las jarcias, y las velas, y el gobernalle? ¿Qué maniobras podrán ejecutar el piloto, el timonel y la tripulación entera, si afloja y falta el viento? Todo quedará en la más espantosa calma y en la inmovilidad de la muerte. Pero cuando la brisa se levanta, é impulsadas por suave empuje, se inflan las velas, anímase la tripulación, y de todos los pechos sale un grito de alegría, saludando al viento salvador.

Pasajeros de un día en el piélago de éste mundo, saludemos también nosotros el soplo celestial de las enseñanzas de Cristo, que dan movimiento á nuestras almas, empujándolas hacía el apostolado cristiano y hagamos ver á las futuras generaciones que la raza de los cristianos valerosos dista mucho de haberse

(1) S. Agustin.
(2) Cor. 11,-17.

extinguido hoy en la tierra. Si son amargas las aguas que surcamos, las dulzuras de nuestro divino apostolado nos ayudarán á travesarlas más de prisa, no dejando detrás sino el recuerdo de nuestro deber cumplido y alguna que otra lágrima, cuya amargura olvidaremos muy pronto en las dulzuras del puerto.

Aliéntenos, así mismo el pensar que no somos los primeros ni andamos solos en la contienda. Porque, según advierte el P. Mir, en esto, no hacen los católicos sino seguir las huellas de los Santos. Tronaron ellos contra la voraz usura, contra la opresión de los flacos, contra el envilecimiento de la dignidad humana, contra la ambición de los poderosos, contra las injusticias de los mandones, contra los ultrajes viles de la justicia y caridad. Más tarde, la Iglesia aclamó derechos y emancipaciones populares, mandó medianeros, envió pacificadores, esparció reformadores por ciudades y campos, por oficinas y tiendas, por consejos y academias, que reprimiesen las demasías de los grandes, alentasen á los pequeños, sin despertar en los unos envidias, en los otros arrogancias, antes vinculándolos á todos en perfectísimo amor de caridad. En todo lo cual imitó la Iglesia á su Cabeza visible, Cristo Jesús, que en la exaltación de los pobres y humildes, nos dejó señalados con el dedo, el espíritu de la verdadera civilización.

Estas enseñanzas aprovecharán á todos, sean cuales fueren las circunstancias en que se encuentren; á los tristes, dándoles la dulzura en la tristeza; á los esforzados, apoyando y encaminando á buen fin el valor de sus pechos; á las madres, inspirándoles la paciencia y la esperanza de ver premiados sus esfuerzos; á los hijos, comunicándoles la constancia en el bien obrar, con la mirada fija en la dicha de servir á Dios; á los ancianos, les enseña á mirar y reparar su pasado, y á los jóvenes á prevenirse para lo porvenir. En las alegrías y en las tristezas, en épocas de bonanza y en días de tormenta, en la salud y en la enfermedad, siempre será el Evangelio el mejor amigo del hombre y un guía seguro que, preservándole del mal, le llevará á la verdadera libertad. "Et veritas liverabit vos."

Quisiera yo, Señores, que éstas ideas penetrasen con fuerza misteriosa en el alma de todos mis amados seminaritas, y que fuesen como el ideal de toda su vida, el móvil de todas sus acciones y aún parte principalísima de su mismo ser. Refiérese del apostol S. Juan que no hacía sino recordar á sus discípulos, que se amasen los unos á los otros. Esta bellísima máxima compendia todo el Evangelio; pero depende su realización de que Jesucristo viva en el corazónn del sacerdote. Cuando el sacerdote pueda decir con el Apostol: "*Ya no vivo yo, sino que es Jesucristo quien vive en mí*", los pueblos se admirarán de ver en la

tierra un hombre todo divino, sin ambiciones que entorpezcan la libertad de su espíritu, sin bajezas que afeen su conducta, que debe ser siempre inmaculada sin envidias que emboten la acción de sus compañeros, sin críticas que empañen la fama de los que valen tanto ó más que él, sin personalismos, francos, ó encubiertos, que originan graves injusticias y espantosas animosidades, sin codicias solapadas que desacrediten la nobleza de su sagrado ministerio, sin asperezas inconvenientes que alejen de sí á los mismos que habían de buscar solícitos y ganar para Jesucristo, y sin ninguno de esos defectos que afean su carácter y dan pábulo á las recriminaciones de amigos y enemigos.

A sememejantes sacerdotes, el divino Salvador los llama amigos, el pueblo que felizmente los tiene por caudillos, es mil veces dichoso; se les da el nombre de santos; se les obedece como al mismo Dios; sus consejos se escuchan como venidos del cielo; cuando hablan, parece que habla por ellos el divino Maestro; son amigos y padres del pueblo; cuando éste los vé piadosos, enemigos de la disipación, dedicados en cuerpo y alma al fiel desempeño de su sagado ministerio, buscando al niño para enseñarle y explicarle el catecismo, al enfermo para animarle con la esperanza de una vida mejor, al pobre y necesitado para remediar su miseria, al anciano y desvalido para consolarle en su amarga soledad, al extraviado para volverle al redil, al pecador para que haga penitencia y al justo para defenderle del mal y sostenerle en el camino del bien; cuando el pueblo vé todo esto y mira en su cura al más acérrimo defensor de sus intereses, y al custodio más solícito de sus derechos, bendice al cielo que le ha dado por guardian, no un hombre como los demás, sino un angel que le sirva de escudo contra los peligros de la vida.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor: Habéis oido ya cual es el espíritu que quisiera yo hacer florecer en el pecho de vuestros queridos seminaristas. ¡Quiera el cielo que ellos oigan atentamente mis palabras, y que con abnegación é incansable celo, paguen el amor que les tenéis, los sacrificios que hacéis por su esmerada educación, el afan con que deseais que vuestros sacerdotes todos se conviertan en apóstoles de la sociología cristiana, para que libren al pueblo de los grandes males que le amenazan.

Amados seminaristas: Quiero terminar dirigiendoos las elocuentes palabras que, no ha mucho, pronunciaba Enrique Bazire ante la juventud católica de su país: "Ni la ley, ni las instituciones públicas, ni las reformas económicas librarán al hombre de la llaga del mal y del vicio.... Enfermedades nunca

faltarán, flaquezas, accidentes, dolores morales, desgracias físicas, traiciones, perturbaciones civiles; siempre habrá división, reinará siempre la muerte. ¿De todo eso qué revolución social preservará al género humano? El socialismo promete redención, alegría, paraiso en la tierra. ¡Cuentas galanas! ¡Palabrería! ¿quién nos librará, quién nos rescatará, quién nos consolará, quién nos dará resignación, quién esperanza? ¿quién sino Tú Señor Jesús, Amo nuestro? Pues ¿cómo hombres que se venden por amigos del pueblo, hacen cuenta de arrebatarte á tí de la compañía de los que trabajan, de los que penan, de los que padecen?..... En nombre de ésta juventud y del tiempo futuro por ella representado. Señor, te lo juramos, te queremos tener en en nuestra compañía, porque tenemos de tí extrema necesidad.

¿No eres por ventura Tú el Dios que se hizo pobre y menesteroso, el que recostóse en la paja antes de espirar en la cruz, el que tiene bien tomado el pulso á los recios trabajos de la juventud obrera? De Tí, Señor, tenemos extremada necesidad; ¿cómo podiamos pasarnos sin tu compañía? Tú ennobleciste el trabajo, Tú dominaste el padecimiento, Tú venciste la muerte, Tú eres el Dios de todos los rescates, detodas las esperanzas, de todas las resurrecciones. DIJE.

CALIFICACIONES

OBTENIDAS POR LOS

Alumnos del Seminario de Oajaca,

EN LOS EXAMENES DE FIN DE CURSO

EN EL AÑO DE 1,911.

Seminario Mayor.

CALIFICACIONES:

M..... Meritissimus.
B..... Benemeritus.
m..... Meritus.
A..... Aprobatus.

SEMINARIO MAYOR.

CALIFICACIONES obtenidas por los alumnos del Seminario de Oajaca, en los exámenes de fin de curso en el año de 1,911.

Nombres y apellidos.		Teología Moral.	Derecho Canónico.	Sagrada Escritura.	S. Liturgia.
Cuarto Curso.					
Diác.	Rafael Torres.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,,	Ezequiel Palacios.....	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.	M. M. M.
,,	José Mª Espíritu.....	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. B. B.
,,	Simón Ramírez.....	M. B B.	M. M. M.	M. M. B.	M. B. B.
Subdiác.	Hermelindo Díaz.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,,	Modesto Chávez.....	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. B. B.
,,	Cipriano Olivera.....	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.	M. B. B.
,,	Eleazar Fierro.....	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. B. B.
,,	Rafael García.....	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.
,,	Margarito Hernández.....	M. M. B.	M. M M.	M. M. B.	M. B. B.
,,	Luis Casas.....	B. m. m.	B. B. B.	B. B. m.	M. B. B.
,,	Jesús Ruiz Gracida.....	B. m. m.	B. B. m.	B. B. B.	B. B. B.
,,	Filiberto Alcázar.....	M. B. B.	M. M. B.	M. B. B.	B. B. B.

Nombres y apellidos.	Teología Moral.	T. Dogmática.	Derecho Canónico.	Sagrada Escritura.
Tercer Curso.				
Min. Enrique López	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Marciano Vázquez	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Benigno Ruiz	M. M. M.	M. M. B.	M. M. M.	M. M. M.
,, Vicente Muñoz	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B	M. M. M.
,, Telésforo Rodríguez	M. B. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. B. B.

	Teología Moral.	T. Dogmática.	Sagrada Escritura.	H. Eclesiástica.
Segundo Curso.				
Albino Santamaría	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
Inic. Domingo Calvo	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
,, Elpidio Flores	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.	M. M B.
Tereso Frías	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.
Cipriano Reyes	M. M. B.	M. M B.	M B B.	M. B. B.
Fernando Merino	M. B. B.	M. B. B.	M. B. B.	M. B. B.
Librado Vargas	B. m. m.	B. m. m.	B. m. m.	B. m. m.
Felipe Torres	m. m. m.	B. m. m.	B. m. m.	B. m. m.

Nombres y apellidos.	Teología Moral.	T. Dogmática.	Hermenéutica.	H. Eclesiástica.
Primer Curso.				
Antonio Sumano	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
Ramón Ramírez	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
Federico Castillo	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.
Pedro Olivera	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.
Francisco López	M. M. M.	M. M. M.	M. M. M.	M. M. B.
José Trujillo	M. M. B.	M. M. B.	M. M. B.	M. B. B.
Miguel Hernández	M. B. B.	M. B. B.	M. B. B.	M. B. B.
Serafín Mancebo	M. M. B.	M. B. B.	M. B. B.	M. B. B.
José Velasco	B. B. B.	M. B. B.	M. M. B.	M. B. B.

Seminario Menor.

CALIFICACIONES:

E. ..... Excelente.
MB. ..... Muy Bien.
B. ..... Bien.
m. ..... Mediana.
a. ..... Aprobado.
S. ..... Suspenso.

SEMINARIO MENOR.

Nombres y apellidos.	L. Teológicos.	Filosofía.	Química.	H Natural.
Septimo Curso.				
Col. José Jiménez.....	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
„ Gustavo Rodríguez.....	E. E. E.	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.
„ Mauro Merlín.....	E. E. E.	E. E E.	E. MB. MB.	E. E. E.
„ Fidel Almeida.....	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. MB.	E. E. E.
„ Federico Castañeda.....	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. MB.	E. E. E.
„ Tereso Pasos.....	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. MB.	E. E. E.

	Filosofía.	Física.	Astronomía.	H. Patria.	Sociología.
Sexto Curso.					
Apost. Francisco Morales.....	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.	E. MB. MB.
„ Alfonso López.....	MB. MB. MB	E. MB. MB.	MB. MB. MB.	E. E. MB.	MB. MB. MB.
„ Manuel Ruiz.....	MB. B. B.	E. MB. MB	E. MB. MB.	E. E. MB.	MB. MB. MB.
Ext. Rutilio Ramírez.....	B. m. m.	MB. MB. B	MB. MB. B.	MB. B. B.	MB. MB. B.

Nombres y apellidos.	Latín.	Matemáticas.	Literatura.	Griego.
Cuarto Curso.				
Col. Manuel Saavedra	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. MB.	E. E. E.
" Juventino Gutiérrez	E. E. MB.	E. MB. BM.	E. MB MB.	E. MB. MB.
" Modesto Olmos	E. MB. MB.	E. E. E.	MB. MB. MB.	MB. MB. MB
" Samuel Ramírez	MB. MB MB.	MB. MB. MB.	MB. MB. MB	E. E. MB.
" Alfonso Arango	MB. MB. MB.	MB. MB. MB.	E. MB. MB.	E. MB MB.
Apost. Lucas Pérez	E. E. E.	E. MB. MB.	E. MB. MB.	E. E. MB.
" Juan Ruiz	E. E. E.	B. B. B.	MB. MB. MB	E. MB. MB.
" Gonzalo Mosqueda	MB. MB. B.	MB. B. B.	B. B. B.	E. MB. MB.
" Miguel Parada	MB. MB. MB.	B. B. B.	MB. MB. MB.	E. MB. MB.
" Bonifacio Fuentes	MB. B. B.	B. B. m.	B. B. B.	MB. MB. MB.
" Epigmenio Hernández	MB. MB. MB.	B. m. m.	B. B. m.	MB. MB. B.
" Luis Velázquez	MB. MB. B.			

Nombres y apellidos.	Filosofía.	Geografía.	E. Política.	H. Universal.
Quinto Curso.				
Col. Vicente Medina	E. E. MB.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
" Francisco Cruz	B. B. B.	MB. B. B.	E. MB. MB.	MB. MB. B.
" Leopoldo Alcalá	B. B. m.	MB. MB. MB.	MB. B. B.	MB. MB. MB
Apost. Eduardo Alfaro	E. MB. MB.	E. E. E.	E. E. MB.	E. E. E.
" Marcelino Cid Morales	B. B. m.	MB. MB. B.	MB. MB. MB	B. B. B.
" Ernesto Barzalobre	MB. MB. B.	MB. MB. MB	MB. MB. MB.	E. E. MB.
" Joaquín Sánchez	B. B. B.	E. E. MB.	MB. MB. MB.	MB. B. B.
" Agustín Martínez	m. m. a.	B. B. m.	B. B. B.	B. B. m.
Ext. Juan Silva	B. m. m.	E. B MB.	E. MB MB.	MB. MB. MB
" Gabriel Orozco		MB. MB. MB	B. B. B.	MB. MB. MB

Nombres y apellidos.		Latín.	Matemáticas.	Literatura.	Griego.
	TERCER CURSO.				
Col.	Sabino Aranda	E. E. E.	E. MB. MB.	E. MB. MB.	E E. E.
,,	José Garrido	MB. MB. MB	MB. MB MB.	E. MB. MB.	E. E. E.
Apost.	Antonio B. Pereyra	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
	Serafín Martínez	MB. MB. MB.	MB. B. B.	MB. MB. MB	MB. MB. MB.
	Martín Reyes	MB. MB. MB.	E. MB. MB.	MB. MB. B.	MB. MB. MB
	Miguel Gómez	B. B. m.	B. B. B.	B. B. B.	MB. MB. MB.
	Fologonio Quiroga	B. B. B.	MB. B. B.	B. B. B.	MB. B. B.
	Estebán Vázquez	m. m. m.	B. m. m.	m. B. m.	B. m. m.
	Guillermo Castro		B. B. B.	B. m. m.	B. B. B.
	Moisés Morales	B. B. B.			

Segundo Curso.		Latín.	Español.	Francés.	H. Sagrada.
Apost.	Ruperto Gutiérrez	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.	E. E. MB.
	Rutilio Martínez	E. E. E.	E. E. MB.	E. E MB.	E. E. E.
	Angel Ramos	E. E. MB.	E E E.	E. E. MB.	E. E. E.
	Enrique Aragón	E. E MB.	E. E. E.	MB. MB MB.	E. E. MB.
	Gustavo Quiroga	E. MB. MB.	B. B. B.	B B. B	MB. B. B.
	Arturo Lagunas	B. B. B.	B. B. B.	MB B. B.	B. B. m.
	Amado Pacheco	B. B. B.	MB MB MB	MB MB MB	MB. B. B.
	Luis Zavalza	m. m. m.	B. B. m.	MB. MB MB	MB. MB. MB
	Francisco Morales	m. m. a.	MB. MB. B.	B. B. B.	MB B. B.

Nombres y apellidos.		Latín.	Español.	Francés.
	Primer Curso.			
Apost.	Otilio Mesinas	E. E. E.	E. E. E.	E. E. E.
	Francisco Ramos	E. E. E.	E. E. E.	MB. MB. MB.
	Alfonso García	E. MB. MB.	E. E. MB.	E. E. E
	José García	E. MB. MB.	E. MB. MB.	E. E MB.
	Luis García	E. MB. MB.	E. MB. MB.	MB. B. B.
	Genaro Pérez	E. MB. MB.	E. E. MB.	MB. MB. B.
	Pedro Canseco	E. MB. MB.	E. MB. MB.	B B. B.
	Benjamín Quiroga	E. MB. MB.	MB. MB. MB.	MB. MB B.
	Eduardo López	MB. MB. MB.	MB. MB. MB	MB. MB. MB.
	Leonardo Silva	MB. B. B.	E. E. MB.	B. B. B.
	Luis Osorio	MB. MB. B.	E. E. MB.	B B. B.
	Norberto Cano	MB. MB. MB.		MB. B. B.
	Manuel Cruz	B. m. m.	MB. MB. B	B. B. B.
	Simón Pérez	B. B. m.	B. B. m.	B. m. m.
	Alfonso Cruz	B. B. B.	B. B. B.	B. B. B.
	Jacobo Acevedo	m. m. m.	B. B m.	B. B. m.

Nombres y apellidos.	Latín.	Español.	Francés.
Primer Curso.			
Apost. Ignacio González.....	m. m. m.	B. B. m.	B. m. m.
Valentín Canalizo.....		B. B. m.	MB. B. B.
Alvaro Paz.....		MB. B. B.	B. m. m.

PREMIOS.

En el Seminario Mayor obtuvieron premio por su aplicación y aprovechamiento, los Señores:

Subdiác. Hermelindo Díaz, en la clase de Teología Moral.
Min. Enrique E. López en la clase de Teología Dogmática.
Diác. Rafael D. Torres, en la clase de Sagrada Escritura.

En el Seminario Menor, los Señores:

Col. José Jiménez, en la clase de Religión.
Col. Gustavo Rodríguez, en la clase de Filosofía 3er. año.
Col. Vicente Medina en la clase de Geografía.
Apost. Antonio B. Pereyra en la clase de Latín 3er. año.
Apost. Otilio Mesinas en la clase de Latín 1er. año.

PREMIOS DE BUENA CONDUCTA.

El premio de Buena Conducta, correspondiente al Seminario Mayor, se rifó entre los Clérigos, Diác. Rafael D. Torres; Min. Vicente Muñoz, é Inic. Albino Santamaría. La suerte favoreció al último. Obtuvieron mención honorífica, los Sres. Diáconos José María Oliviers y Simón Ramírez.

En el Seminario Menor, Sección de Colegiales, ninguno fué juzgado acreedor al premio. Obtuvieron mencion honorífica los Sres. Tereso Pasos y Sabino Aranda.

En la Sección de Apostólicos, obtuvo el premio el Sr. Lucas Pérez y mención honorífica, el Sr. Marcelino C. Morales.

PREMIO DE CATECISMO.

Es muy digno de alabanza el celo y aplicación que todos los Catequistas de este Centro de Educación Religiosa, han desplegado en la enseñanza de la Doctrina Cristiana, á los niños que á él concurren, cuyo número asciende á cuatrocientos cincuenta.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, teniendo en cuenta esta abnegación, determinó señalar un premio para el Catequista que más se hubiese distinguido; y habiéndose rifado el premio entre los Señores Antonio Sumano y Albino Santamaría, la suerte favoreció al segundo.

Seminario Pontificio de Oajaca, 6 de Enero de 1,912.

Vº Bº El Rector,

José Uriz. C. M.

El Secretario,

Leopoldo Rodríguez. C. M.